

Reestructuración en el sector aéreo español

Caja Madrid veta la entrada de José Hidalgo en Iberia

La entidad inicia negociaciones para recomponer el núcleo estable

MAR DÍAZ-VARELA
Madrid

El presidente de Caja Madrid, Miguel Blesa, ha pedido al grupo que encabeza Gala Capital que se desprenda de José Hidalgo, presidente de Globalia, como socio para entrar en el capital de Iberia. Ésta es una condición sine qua non para que la aerolínea acceda a darle la información que le ha sido solicitada para formalizar su entrada en el capital de la compañía.

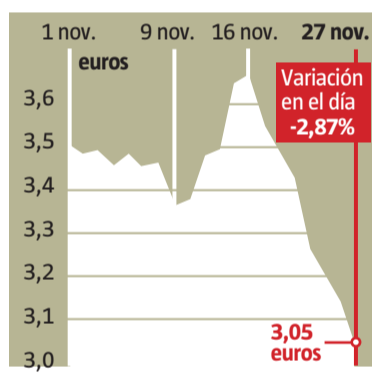
Ésta será la respuesta que dé Caja Madrid a la última carta enviada por Gala Capital. Además, la entidad financiera advierte que más que hablar con consorcios o fondos de capital, su objetivo es escuchar a los inversores a título individual dispuestos a arriesgar su dinero en el proyecto de futuro de Iberia. "Lo que no queremos son socios que quieren entrar para fusionar sus em-



Fernando Conte, presidente de Iberia

MANUEL H. DE LEÓN / EFE

La compañía pierde 0,6 euros en 10 días



LA VANGUARDIA

La acción bajó un 2,87% hasta 2,97 euros, por debajo de su salida a bolsa en el 2001, ante la inexistencia de opas

presas a medio plazo. Tampoco queremos socios que quieran participar en la gestión para desmembrar el Grupo Iberia en busca de una supesta puesta en valor", explicó una fuente de la entidad de ahorros. Caja Madrid está especialmente interesada en conocer el proyecto de los empresarios catalanes.

Gala Capital ha replanteado su estrategia y su objetivo ya no es lanzar una opa por el ciento por ciento del capital, sino adquirir una participación que le conceda el derecho a participar en su proyecto de futuro.

El grupo de empresarios encabezado por los ejecutivos Miguel Zorita y José María Castellano también ha replanteado su estrategia y está

pendiente de la ronda de contactos que iniciará la caja en la próxima semana. Fuentes autorizadas de este afirman que están dispuestos a participar en un proyecto con todos ellos, excepto con Hidalgo por entender que es accionista de referencia de una compañía aérea competidora. Tampoco quieren compartir su proyecto con Gala Capital.

El nuevo escenario sin opas des-

plomó la acción un 2,8% hasta 2,97 euros, por debajo de su salida a bolsa en el 2001.

Caja Madrid está pendiente de los trámites administrativos que le permitan formalizar la compra de las participaciones de Logista y BBVA. A partir de ese momento será propietaria de casi el 24% del capital de Iberia e iniciará conversaciones con British Airways (10%) y El Corte Inglés (3%) para redefinir los acuerdos parasociales firmados entre el núcleo estable de accionistas.

En estas negociaciones se redefinirá el papel de British como socio industrial. Tal como se explica, "la etapa de alianzas comerciales está superada en el sector aéreo y es necesario empezar a hablar de cuenta de resultados, punto que se prohíbe expresamente en estos acuerdos". Además, Iberia tiene que afrontar la renovación de la flota de largo radio, que supone comprar 26 aviones e invertir 5.000 millones.

El Gobierno sigue con atención el proceso dada la crisis que atraviesa el negocio de los vuelos nacionales, donde las empresas pierden cada año 300 millones de euros.●

TRIBUNA

Modest Guinjoan

Economista de la UPF

El tiempo de los otros

Una de las parcelas de libertad que tenemos los adultos es la capacidad de disfrutar del tiempo que nos reservamos, que no ponemos a la venta. Cualquier intromisión externa en él nos priva de algo que nos pertenece. Quien ha pasado una, dos o incluso más horas en la sala de espera de un médico piensa, entre el tedio y el mal humor, por qué este señor puede permitirse el lujo de hacerte perder el tiempo. ¿Acaso tiene menos valor que el suyo? La frustración se compensa sólo en parte pensando que cambiar de doctor es costoso y no hay garantía de que el sustituto sea más puntual.

Un caso parecido se produce con los retrasos de Renfe y este año las pérdidas de tiempo de los usuarios sumarán millones de horas. El usuario, atrapado por quien no ha cumplido sus deberes organizativos, operativos y de inversión, y sin poder recurrir a la competencia, merece una compensación muy superior a la miseria de devolverle el importe del billete. En los dos casos citados, se genera un coste en tiempo no previsto en el contrato, que recae en exclusiva sobre el cliente y que rompe los cánones universalmente aceptados de que éste siempre tiene la razón y hay que dejarle satisfecho.

En un ámbito distinto del anterior, cuántas reuniones empiezan tarde porque falta gente, y sale el típico "diez minutos de cortesía", que más bien deberían considerarse de pleitesía. Si se decidió empezar a las 11 no se puede empezar antes, porque faltaríamos a un pacto que permite a las personas coordinarse, pero tampoco

después, porque comporta la pérdida de tiempo individual y de grupo, ambos valiosos. Quien provoca el retraso decide sobre su tiempo a costa del sacrificio del tiempo del resto del grupo. Si el que llega tarde no es el jefe o un cliente (en este caso habrá que esperar dentro de límites razonables), la corrección del problema es fácil, empezar a la hora.

Nuestra economía se ha dotado de mecanismos que protegen la propiedad privada material, pero no el tiempo propio, que fácilmente puede ser dispuesto por otros que no le dan valor, incluso en relaciones mercantiles. ¿Las soluciones de los ejemplos? El doctor, algo de organización; Renfe, competencia, penalización pública por incumplimiento y resarcimiento al perjudicado, y en las reuniones, cumplir horario, como el admirado Monzó en Frankfurt. Los tres casos con el denominador común del necesario respeto al tiempo ajeno, que no es objeto de transacción. Y si alguien quiere disponer de él, que pida permiso o que pague el precio que toque.

El que quiera disponer de nuestro tiempo que pida permiso o que pague

HISTORIA DE UN DESAFÍO

LOS MEJORES CRUCIGRAMAS DE LA VANGUARDIA



librosdevanguardia